

GUAYAQUIL, MI AMANTE JUNTO AL RÍO

Tengo una amante añil, surcada por la luna.
"Guayaquil" es el nombre con que la han bautizado.
Desata mi pasión, que con su río acuna.
Vibro, como nunca antes, en su cielo estrellado.

Como doncella fiel con lámpara encendida,
aguarda el regresar de pasos andariegos
que recorren el mundo en busca de otra vida
y luego se dan cuenta que sólo ella es sosiego.

Mi amante, Guayaquil, dormita al pie del río.
El viento la hamaquea y advierto su sonrisa.
Esbozo algún poema mientras que yo la miro
en éxtasis de amor que acaricia sin prisa.

Mañana, al despertar, escuchará serena
el verso que he creado con el cariño mío.
Segura del amor que fluye por mis venas,
sonreirá Guayaquil, mi amante junto al río.